

*[Publicamos a continuación dos fragmentos del estudio de Andrzej KRZANOWSKI que reúne importancia en el contexto de los grandes descubrimientos de los orígenes de la civilización andina en el Norte Chico del Perú abre la enorme complejidad histórica en el campo de la investigación arqueológica contemporánea, la existencia de 235 sitios arqueológicos en el valle de Huaura identificados en 1995 por Andrzej KRZANOWSKI y ahora más de 500 por Alvaro Ruíz, dentro de ellos existen ocho Fortalezas registradas por (Brown Vega 2008; Cárdenas 1977; Nelson y Ruiz Rubio 2005) del total de las 40 Fortalezas del Valle de Huaura ¿Porque los Incas tuvieron poca presencia en Huaura y Chancay o tenían cierta autonomía dentro del estado Inca o bien que la cultura Chancay no se sometía o se sometió poco a influencias ajenas? ¿Oh, quizás podría explicar la resistencia o los procesos de las guerras del Norte Chico debido a la existencia de decenas de Fortalezas que se construyeron y desarrollaron hasta Casma?, muchas situaciones históricas de alta importancia han pasado en el Norte Chico, y que son claves su investigación para una mejor comprensión de la Historia de la Civilización Andina. Cabe destacar que el Centro Administrativo Inca más destacado en el Norte Chico es Paramonga con sus famosos Templos y Fortalezas junto a Huánuco Pampa en la zona alta de la Costa Central, lugares estratégicos de control político-religioso del norte del Perú, "las fuentes escritas no indican que los incas fundaran en estos valles (Huaura y Chancay) ningún pueblo o centro administrativo. Hasta el momento no consta que se hayan encontrado en esta zona sitios exclusivamente incaicos. En el caso del valle de Chancay ni siquiera se han registrado datos arqueológicos que confirmen la existencia de los sitios con cerámica incaica", Andrzej KRZANOWSKI identifica la existencia de ciertas relaciones entre elites chancay e inca comprobada por la producción de la cerámica Inca proveniente de Lauri y Pisquillo Chico, dos de los centros administrativo religiosos más grandes en el valle de Chancay...]

Andrzej KRZANOWSKI
Instituto de Geografía
Universidad Jaguelona
Kraków, Polonia

INFLUENCIA INCA EN LOS VALLES DE HUAURA Y CHANCAY

"Los datos históricos no dejan lugar a dudas de que las etnias que habitaban los valles de Chancay y Huaura se sometieron al poder de los Incas. Probablemente el estado cuzqueño la absorbió sin dificultades.

Esta es, por lo menos, la conclusión que se podría sacar del hecho de que en las crónicas del periodo temprano no aparezca ninguna información sobre este tema. Hoy desgraciadamente no sabemos pues, contestar a una importante pregunta: de si lo que parece aquí como una cultura arqueológica uniforme (Chancay, se puede

considerar como prueba de que existía en este lugar un solo grupo étnico o un solo estado. Según María Rostworowski de Diez Canseco (1978: 123-174) en el momento de la llegada de los incas existían aquí por lo menos dos organismos políticos (señoríos). El mayor llamado Huaura abarcaba todo el valle del mismo nombre y una parte del valle de Chancay en su curso bajo.

El segundo ocupaba la parte central del valle de Chancay, es decir los alrededores de la ciudad actual de Huaral.

Las fuentes escritas no indican que los incas fundaran en estos valles ningún pueblo o centro administrativo. Hasta el momento no consta que se hayan encontrado en esta zona sitios exclusivamente incaicos. En el caso del valle de Chancay ni siquiera se han registrado datos arqueológicos que confirmen la existencia de los sitios con cerámica incaica.

Si se trata del valle de Huaura, el inventario arqueológico realizado aquí reveló que de 235 sitios arqueológicos, apenas 7 puedan ser fechados para el Horizonte Tardío. Sin embargo estos datos no son argumento suficiente para suponer una escasa en dichos valles en tiempo de los incas. Es que el inventario citado probablemente se apoyaba más en un criterio cultural que cronológico, por lo que respecta a la clasificación de sitios, es decir el Horizonte Tardío se incluyeron solamente los sitios con material incaico².

Probablemente la mayoría de los asentamientos Chancay que florecieron en el Periodo Intermedio Tardío seguían siendo habitados y no hay ninguna razón para suponer que en tiempo de los incas se despoblaron. En el momento de la llegada de los españoles la región estaba poblada y bien organizada. Cuando en el año 1533 Hernando Pizarro, en camino a Pachacamac, atravesaba los valles de Huaura y Chancay, encontró aquí pueblos con grandes edificios de aposentos (Estete 1534).

Varios especialistas señalaban ya que las pruebas arqueológicas de las influencias incaicas en dicha región son sorprendentemente escasas. Una de las pruebas más

² La autora del estudio lo confirma en su comentario escribiendo que para el Horizonte Tardío disminuye notablemente la evidencia de la ocupación Inca, lo que estaría indicando lógicamente que los grupos del Intermedio Tardío siguieron coexistiendo y manteniendo su propia cultura hasta la llegada de los españoles, al lado de los rasgos culturales traídos por los Incas (Cárdenas Martín 1977: 71). Son los sitios siguientes: no. 1-San Cristóbal D (23h-2M-10), no. 106-Chambara A (23i-3E-1), no. 107-Chambara B (23i-4E-2), no. 114-Desamparado (23i-4F-3), no. 201-Cerro Colorado (23h-4L-3), no. 202-Cerro Colorado Este (23h-4L-4), no. 231-Tumaray (23i-2F-1). Todos ellos tienen la ocupación confirmada en el Periodo Intermedio Tardío, no se trata entonces de asentamientos fundados por los incas. Chambara A tiene un plano muy regular, parecido a los asentamientos Incas en la costa (Cárdenas Martín 1988).

evidentes (o por lo menos la más fácil de encontrar) Chancay - Inca. No obstante hasta hoy día no se ha dado a conocer ningún ejemplar de cerámica incaica proveniente del Valle chancay o Huaura (o, en todo caso el autor no ha encontrado ninguna publicación al respecto). Desde los tiempos de Max Uhle existe la opción de que la influencia de los incas sobre la cultura Chancay fue escasa o nula. A.Ñ Kroeber (1926: 270) analizó materiales de las excavaciones de M. Uhle y no encontró en ellos el incaico. Luego escribió que the valle of Chancay, and i some measure the adjoining ones, were not seriously invaded by the late stylistic influences of the Chimus and the Incas. F. Kauffmann Doig (1973: 437) expresa una opinión semejante escribiendo que el estilo Chancay continúa aun después de la conquista sobre el de Chancay. Lo confirma A. Jiménez Borja (1382: 26) diciendo que esta cerámica (Chancay Negro sobre Blanco) sobrevive la dominación Inca y su poder apenas se deja sentir en este pueblo. H. Jorkheimer (1963: 378), cuyas investigaciones del valle de Chancay fueron tan intensas, menciona solo un cementerio con cierta cantidad de cerámica incas sin precisar su nombre y concluye que la influencia incaica en el valle de Chancay es mínima.

Si se aceptaran las opiniones citadas sobre la falta o débil influencia de los Incas en dicha región sería necesario hacer una reinterpretación de la historia e importancia de la cultura Chancay. Esto podría significar por ejemplo, que los valles de Chancay y Huaura tenían cierta autonomía dentro del estado Inca o bien que la cultura Chancay no se sometía o se sometía poco a influencias ajenas. Ya sea poca o ninguna influencia de la cultura Inca sobre la Chancay pondría a esta última en una situación excepcional a comparación con otras culturas costeñas. Según se suele sostener, lo que prueba y mide la influencia de los incas en una región son los cambios en los estilos locales de cerámica que consisten en la introducción de formas y/o decoración cuzqueña. En el caso de todas las culturas grandes de la costa, a las cuales indudablemente pertenece la de Chancay, se nota este tipo de influencias incaicas y se distinguen, entre otros, los estilos cerámicos mixtos, como por ejemplo Chimú-Inca o Ica.

Inca (Bonavía, Ravines 1971; Menzel 1966, 1976). Igualmente si comparamos partes costeñas y serranas de dichos valles, llama la atención la gran diferencia en la intensidad de las huellas incaicas. Nos puede servir de ejemplo la cuenca del río Huaura, donde la cerámica Inca aparece en la parte alta en casi un 500% de los sitios de la cultura Cayash. (Krzanowski 1986), mientras que en la parte media y baja se encontró solo en el 7% de sitios de la cultura Chancay (Cárdenas Martín 1977: 24).

No obstante es muy probable que esta situación se deba más bien a un reconocimiento arqueológico insuficiente que a otras razones. Lo confirman nuevas pruebas importantes de la influencia incaica en los valles de Chancay y de Huaura, como se verá en el presente artículo.

Hemos descrito aquí un sitio incaico en el valle de Huaura, desconocido hasta el momento³, así como una interesantísima colección de cerámica incaica de esta región, existente en el Museo Amano"...

CONCLUSIONES

"La opinión expresada por varios arqueólogos (Kroeber, Horkheimer, Kauffmann Doig, Jiménez Borja) de que la influencia Inca en la cultura Chancay era nula o mínima, parece ser equivocada. Al contrario de lo que se ha dicho hasta la fecha existen pruebas de la influencia incaica en la cultura Chancay y una parte de ellas ha sido presentada en este artículo.

La influencia de los incas es visible sobretodo en los cambios del estilo de la cerámica. Los alfareros de Chancay no se distinguían de los otros valles y centros culturales, que viviendo bajo el poder incaico, copiaban la cerámica cuzqueña o bien adaptaban sus elementos estilísticos. En los valles de Chancay y Huaura también se producía la cerámica de estilo mixto, que fue llamado aquí (según el proceder habitual) el estilo Chancay-Inca. El hecho de que esta cerámica hasta la fecha haya sido desconocida, y de que sean sólo dos ejemplares los que se han descrito aquí, permite suponer su poca popularidad en el pueblo de Chancay. No cabe duda de que la cerámica del estilo Chancay Negro sobre Blanco se producía en gran cantidad también en tiempos de los incas, hasta la llegada de los españoles¹³. Es muy probable que en el Horizonte Tardío este estilo se sometió a algunos cambios, adaptando tal vez algunos elementos de ornamentación Inca-Cuzco¹⁴.

³ Las investigaciones de campo fueron realizadas por Roma y Andrzej Krzanowski en octubre de 1987 en base a la Resolución Suprema N° 211-87-ED.

¹³ F. Engel menciona en el sitio Doña María encontró una tumba con cerámica Chancay y vidrio europeo (187: 187-188).

¹⁴ Es difícil identificar estos elementos por el hecho de que tanto los motivos decorativos Chancay como Inca generalmente son geométricos y se apoyan en la combinación de los mismos elementos simples (líneas, cuadros, círculos, rombos, etc.). No obstante hay varios estudios muy amplios sobre decoración Inca (ver p.ej. Meyers 1976; Fernández Baca 1972, 1989), mientras que no los hay sobre la Chancay. En las colecciones del Museo de Amano y del Museo Nacional de Arqueología y Antropología en Lima he visto unas piezas de cerámica del estilo Chancay Negro sobre Blanco, así como del "pseudotricolor", que probablemente contienen elementos Inca. La solución a este problema se puede encontrar solamente a través de un serio análisis tipológico-cronológico de la cerámica de la cultura Chancay, que no se ha hecho hasta el momento.

*[] Anotaciones Revista Guara

Probablemente en el valle de Chancay o/y Huaura se producía también la cerámica incaica privada de los rasgos estilísticos locales, que, en cambio, reflejaba las influencias del norte (Chimú) y del Sur (Pachacamac). No creo que la hicieran los mismos alfareros como en el caso de la cerámica Chancay Negro sobre Blanco, pues las diferencias tecnológicas son demasiado grandes. En general se puede constatar que la cerámica utilizada por la comunidad de Chancay se caracterizaba por una gran diferenciación estilística y tecnológica. En el Horizonte Tardío se pueden distinguir por lo menos cinco tipos de cerámica decorada. Teniendo en cuenta dichas diferencias es muy probable que en los valles de Chancay y Huaura coexistían varios centros de alfarería representativos para las diferentes tradiciones.

Es posible también que las influencias incaicas llegaban a la costa mediante las etnias de las cuencas altas de los ríos Chancay y Huaura.

Como la cerámica Inca era frecuente en la sierra, se puede suponer que por ejemplo la población de cultura Cayash estaba mucho más relacionada con los incas que la de Chancay. El caso de asentamiento y cementerio en Quintay indica la penetración de la zona costeña por las etnias serranas durante el Horizonte Tardío. Probablemente estos serranos eran portadores de sólo algunos elementos de la cultura Inca, tales como por ejemplo la cerámica utilitaria de tipo cuzqueño, mientras que en otros campos (construcción de edificios, formas de entierro) propagaban sus propias tradiciones.

El hecho de que en los valles de Chancay y Huaura hasta la fecha no se haya encontrado ningún sitio puramente incaico no significa que no existiera. Sin embargo es un argumento más de que la ocupación de los incas tenía en este terreno carácter más- bien pacífico y que en su gobierno se apoyaban en la elite local. La existencia de ciertas relaciones entre elites chancay e inca puede ser comprobada por el hecho de que la mayoría de la cerámica Inca aquí descrita proviene de Lauri y Pisquillo Chico, es decir de los dos centros administrativo religiosos más grandes en el valle de Chancay"...